# El yuan: Â¿cederÃ¡ China?

## DescripciÃ³n

El pasado 11 de marzo, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, urgiÃ³ a China a adoptar un tipo de cambio Â«orientado al mercadoÂ», algo que constituirÃa Â«una contribuciÃ³n esencial a los esfuerzos globales para reequilibrar la economÃaÂ». Se argumenta que el yuan agudiza el desequilibrio econÃ³mico mundial e incluso algunas voces sugieren que ha conducido a la crisis financiera actual. Ya nadie parece acordarse siquiera de las reclamaciones de supervisiÃ³n y control del sistema financiero o de las demandas de poner coto a los paraÃsos fiscales, tan en boca de todos en los primeros meses de la crisis. Todo parece volver a su cauce pero aun puede mejorarse si China cede ante la presiÃ³n de Occidente, el claro responsable de la situaciÃ³n actual. Las presiones sobre el yuan crecen pero Beijing no parece dispuesto a dar el brazo a torcer. Â¿Por cuÃ¡nto tiempo?

El presidente de la AsociaciÃ³n Nacional de Industria y Comercio de TaiwÃ¡n, Teodoro M. H. Huang, pronosticÃ³ el martes 2 que el renminbi podrÃa apreciarse en un futuro cercano, a pesar de que los operadores del mercado monetario de China puedan tener un punto de vista contrario sobre el caso. En una entrevista, Huang dijo que muchos seÃ±uelos daban a entender que el valor del renminbi podrÃa ser ajustado hacia arriba tarde o temprano, aunque ahora se diga lo contrario. Â¿AcabarÃ¡ cediendo China?

La presiÃ³n responde, segÃºn Beijing, a la pÃ©rdida de competitividad de los paÃses desarrollados y a la bÃºsqueda de un pretexto para argumentar el proteccionismo comercial. La recuperaciÃ³n econÃ³mica y el aumento de las exportaciones serÃan asÃ mÃ¡s fÃ¡ciles, pero tambiÃ©n se destacan segundas intenciones. SegÃºn Xiang Songzuo, subdirector del Instituto de Monedas Internacionales de la Renmin Daxue se tratarÃa de contener la velocidad del crecimiento chino, hacer mÃ¡s dependiente la polÃtica monetaria china de la estadounidense y del dÃ³lar, hacer mÃ¡s vulnerable la economÃa china al capital especulativo internacional y debilitar la posiciÃ³n del renminbi como moneda internacional de carÃ¡cter regional. No se trata solo, pues, de reducir el dÃ©ficit comercial de forma que China y otros paÃses contribuyan a salvar las cuentas de EEUU haciendo valer una vez mÃ¡s la posiciÃ³n hegemÃ³nica del dÃ³lar, devaluando su moneda y exigiendo la apreciaciÃ³n de otras.

Entre julio de 2008 y febrero de 2009, el peor momento de la crisis, el tipo de cambio del yuan subiÃ³ un 14,5 por ciento en tÃ©rminos reales, asegurÃ³ Wen Jiabao en la conferencia de prensa celebrada tras la clausura de la sesiÃ³n anual de la Asamblea Popular Nacional (APN). SegÃºn Wen, las exportaciones de China cayeron un 16 por ciento durante este periodo, mientras que las importaciones se redujeron en un 11 por ciento y el superÃ¡vit comercial disminuyÃ³ en 102.000 millones de dÃ³lares. El premier recordÃ³ que desde que China lanzÃ³ su reforma monetaria para desvincular el yuan del dÃ³lar en julio de 2005, la moneda china se ha apreciado un 21 por ciento con respecto a la estadounidense.

â??La polÃtica del tipo de cambio de un paÃs y su tipo de cambio deben depender de su economÃa nacional y de la situaciÃ³n econÃ³micaâ?•, dijo Wen. â??Las medidas adoptadas por algunos paÃses para estimular sus exportaciones son comprensibles. Sin embargo, lo que no entiendo es que devalÃºen su propia moneda al mismo tiempo que piden a otros paÃses que hagan todo lo contrario y aprecien sus monedas. Creo que eso es proteccionismoÂ», comentÃ³. El primer ministro insistiÃ³ en que el paÃs continuarÃ¡ perfeccionando el mecanismo de formaciÃ³n de la tasa de cambio del yuan y mantendrÃ¡ el tipo de cambio bÃ¡sicamente estable en un nivel â??razonable y equilibradoâ?•.

La crisis de 1997-98 hizo ver a China que no podÃa liberalizar del todo su moneda (como tenÃa previsto inicialmente), a riesgo de soportar los ataques destructivos de los especuladores extranjeros. Con independencia de algunos gestos que pueda adoptar, no cabe esperar que se someta a las presiones en materia de polÃtica de tasa de cambio. La defensa de la soberanÃa monetaria, a la par que la promociÃ³n de la internacionalizaciÃ³n del yuan (con acuerdos para realizar intercambios en moneda nacional o en yuanes firmados con Argentina, Bielorrusia, Malasia, Indonesia y Corea, tambiÃ©n con Hong Kong, estando en agenda, Rusia, Tailandia y JapÃ³n) sugieren una progresiva erosiÃ³n del dominio financiero estadounidense, tendencia a la que podrÃan sumarse otros paÃses.

La ofensiva contra el yuan, por otra parte, es leÃda en clave interna como un intento de reactivaciÃ³n de la polÃtica de hostilidad hacia China con otras manifestaciones relevantes como el rechazo a su penetraciÃ³n en Ã•frica o en AmÃ©rica Latina, el aumento de la presencia militar en AfganistÃ¡n para consolidar la influencia occidental en Asia central, el anuncio de EEUU de actuar como â??potencia residenteâ?• en el Sudeste asiÃ¡tico, etc. La mayor expresiÃ³n de confianza en sus propias capacidades es interpretada por EEUU como una manifestaciÃ³n de aspiraciÃ³n al liderazgo mundial que pone en entredicho su hegemonÃa. Al rechazar el mando conjunto global ofrecido por Obama, ahora que zozobra el ejemplo de su prosperidad como atractivo, a EEUU no le queda otra opciÃ³n que aumentar la presiÃ³n sobre China y promover aquellas medidas que puedan debilitarla en tÃ©rminos estratÃ©gicos. El yuan es parte del plan.

*Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012*

**APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS**

China y el mundo chino ARCHIVO

**IDIOMA**

Galego

**Fecha de creaciÃ³n**
17 de marzo de 2010

**Campos meta**

**Autoria :** 3717

**Datapublicacion :** 2010-03-17 00:00:00